

## EL SR. VILLANUEVA DIRIGE ALGUNAS PREGUNTAS PARLAMENTARIAS

El Sr. VILLANUEVA. Cuando ese caso ocurrió, cuando el capitán estaba cometiendo las arbitrariedades de que ha hablado Su Señoría, ¿había filipinos que presenciaban tal acto?

El Sr. GALICANO. ¿Filipinos? Casi es superflua la pregunta. El barco estaba lleno de pasajeros porque tenía permiso especial. Entonces venían maestras y maestros para las clases de verano en Cagayán.

El Sr. VILLANUEVA. ¿Su Señoría era una de los pasajeros?

El Sr. GALICANO. Sí, señor.

El Sr. VILLANUEVA. ¿Y con Su Señoría iban varios?

El Sr. GALICANO. Sí, señor.

El Sr. VILLANUEVA. Sin embargo, aquel capitán se impuso y se le permitió que se impusiera.

El Sr. GALICANO. En aquellos momentos yo lamenté no tener un revólver en la mano, porque, de otro modo, antes que a otra persona le hubiera descerrajado un tiro al capitán.

El Sr. QUIRINO. Para algunas preguntas al orador, señor Presidente.

El PRESIDENTE INTERINO. Puede contestar el orador, si lo desea.

El Sr. GALICANO. Con mucho gusto.

## EL SR. QUIRINO DIRIGE ALGUNAS PREGUNTAS PARLAMENTARIAS

El Sr. QUIRINO. Parece que Su Señoría se refiere al incendio del *Lal-loc*.

El Sr. GALICANO. Sí, señor.

El Sr. QUIRINO. En aquel lamentable incidente, ¿no es verdad que muchos pasajeros murieron porque no les fué posible escaparse del barco por falta de escaleras, puertas y otros puntos de escape?

El Sr. GALICANO. Saltando al agua.

El Sr. QUIRINO. Y a pesar de que el barco estaba cerca de la playa, muy pocos pasajeros se salvaron, porque no podían pasar por las puertas y demás pasillos.

El Sr. GALICANO. No es ésa la razón por que no podían escaparse. El motivo por que varios han muerto, es el siguiente: cuando todo el pasaje estaba en el mar, los botes estaban sin tripulación. El primero que saltó al agua, fué el maquinista y luego los tripulantes. Nadie mandaba los botes y todos estaban esperando a los tripulantes para que manejaran los botes; sin embargo, dos o tres de los oficiales se situaron en la proa mirando como si miraran unos fuegos de artificios, sin hacer caso de los botes que estaban esperando a los tripulantes para que los manejaran.

El Sr. QUIRINO. Esas personas a quienes se refiere Su Señoría merecen castigo. Pero mi pregunta es, ¿no es verdad que en la investigación que se practicó a raíz de aquel lamentable accidente, el comité investigador encontró que la razón por que muchos pasajeros perecieron quemados casi a bordo, era porque no podían salir del barco por falta de puertas, escaleras y otros sitios de escape?

El Sr. GALICANO. El comité no podía hacer otras deducciones que las que se derivaban de las decla-

raciones de los testigos. He dicho a Su Señoría que han desfilado testigos en pro, pero lo que a mi me extraño fué que antes de que se procediese a la investigación, se publicara en los periódicos un "statement" del Administrador de Aduanas, Sr. Aldanese, diciendo que el capitán había cumplido con su deber.

El Sr. QUIRINO. ¿Cuántos formaron el comité investigador?

El Sr. GALICANO. No me acuerdo.

El Sr. QUIRINO. Pero todos eran funcionarios públicos, ¿no es verdad?

El Sr. GALICANO. Funcionarios, no lo sé; eran marinos. Los que formaban el tribunal eran un inspector de barcos y capitanes de barcos.

El Sr. QUIRINO. Quiero refrescar su memoria, porque he leído el informe y sé que los que componían el comité investigador eran filipinos, y el comité llegó a la conclusión de que la razón por la cual dichos pasajeros perecieron, era porque no había en el barco escaleras y otros sitios de escape.

El Sr. GALICANO. Si ésa es la conclusión del comité, será una conclusión resultante de los testimonios, y sobre esos testimonios hay mucho que hablar.

El Sr. QUIRINO. ¿No es verdad que se intentó presentar una acción criminal contra los oficiales del barco, pero que la fiscalía desistió de hacerlo por falta de pruebas?

El Sr. GALICANO. No estoy enterado de eso, pero sé que en el pueblo de Iligan hubo agitación para ver si se podía elevar a los tribunales el caso.

El Sr. QUIRINO. Ahora lo que quiero saber es si es verdad que, como resultado de esa investigación, el motivo por que se quemaron muchas personas fué por falta de puertas y pasillos. El defecto estaba en el barco porque no estaba bien construido, porque no ofrecía estas facilidades de escape en caso de siniestro.

El Sr. GALICANO. No es exacto. En primer lugar, no hubo nadie que se quemara en el buque, porque el fuego se localizó arriba y duró una hora así estacionado antes de que se propagara a todo el buque, porque éste era de hierro.

El Sr. ALEGRE. ¿No es verdad que Su Señoría, que dice haber estado en aquel suceso, fué uno de los primeros en saltar al agua?

El Sr. GALICANO. Me causa risa esa pregunta, porque preguntado del mismo modo por el gobernador de allá, si no era verdad que yo desde el primer momento, ya me aturdi, también me sonreí y le dije que todavía no había conocido el momento en que me aturdié, porque estaba acostumbrado a verme en casos en que mi vida corría grave riesgo. En aquel momento, al notar que el buque era de hierro y que el fuego se estacionaba en la tolda, me despojé de la americana, me quité los pantalones, quedándome solamente con la ropa interior, y amaré ciertas tablas, porque no encontré otra manera de ayudarlor que pedían socorro, y gracias a aquellas tablas, se salvaron muchos. Y sólo bajé del barco cuando ya no quedaban en él más que tres o cuatro personas y ya era de noche; tanto que, al descender del buque, tuve que tantear con la tabla hasta dónde llegaba el agua, y al notar que no era muy profunda me decidí a coger un bote que estaba cerca esperando a los naufragos.